

Siempre poesía

Cierto: no son idénticos poema y poesía, como tampoco lo son una mujer determinada con el eterno femenino. A pesar de ser utilizados como sinónimos, el poema corresponde a una forma concreta en la que, a veces, remonta vuelo, surca espacios con esa propagación de eternidad cogida en el instante resplandeciente, y luego extiéndese en el espesor sensible de cada lector. En algunos poemas, la poesía perdura y resiste épocas, puntos de vista y expectativas tan diversas como pueda ofrecerlas nuestra especie, tan necesitada de palabras que la expliquen y vinculen a sus semejantes.

No está demás recordar que cada poeta dispone de una limitada variedad de identificaciones y posibilidades a través de las cuales ofrece su reacción ante lo que pasa y le traspasa su interés con impetu de regocijo o de impenitencia, las más de las veces. Así como no existen ilimitados temas o asuntos en que dejar expreso lo humano, tampoco es dable esperar que en alguien granen todos las semillas de lo vivo.

JORGE GONZÁLEZ BASTÍAS

Jorge González Bastías (1879-1950), poeta de las tierras pobres, es recordado en una antología cuya selección y estudio preliminar corresponden a

Bernardo González K. El viejo guanay y otros cantos (2002), un buen regreso a una palabra sencilla, de paisaje que es indicio, seña, impulso caviloso, pero también huella, aire batidor de nubes, disposición de siembra, incansable viento. Es el hombre que en la tierra y en el río sabe que está escrito su propio tránsito breve. ¿Qué deja en el espíritu un árbol, la previsible conducta de los animales o el aparente inmovilismo vegetal y de los cerros? Esa respuesta puede saberla un poeta si, como en el caso de González Bastías, la materia es convertida en voz que se habla para que en otros sea recordada la experiencia de forjar el propio mapa interior en el reconocimiento de un terruño, principio del mundo.

Poemas sencillos, emotivos, con temblor de considerandos acerca de la cambiante vida y sus peripecias. Predominio lírico, en lo externo; melancolía, en el interior, y al fin el reconocimiento de la incambiable soledad humana, cuando pocas horas antes de fallecer escribió en el poema "Mi luz", estos versos finales: "Hay una luz que es mía solamente/ Y me llega a través de toda sombra."

ALFONSO LARRAHONA

El incansable Alfonso Larrahona Kastén dedica Historial

de mi sangre a su madre. Una vez más la elegía y la memoria evocan a la progenitora, esa estatura que los años empujeñecen y agreden con feblidad, pero de quien, expansivos y públicos, somos el crecimiento de sus siembras en aquello de esencial como puede ser cuanto provenga de lo entrañable. Sobre todo en el hijo queda la impronta del amparo materno. Mientras las hijas pueden semejar a sus madres realizando el mismo papel gestador, los varones somos siempre vástagos, descendientes, tributarios de una ternura que no nos está permitido ejercer con esa paciente diligencia o severa corrección de la gran enseñadora.

Como un álbum de la memoria, los sonetos de Larrahona son emocionada métrica sentimental. Un recorrido desde los orígenes familiares hasta la proximidad malquista de la muerte es ocasión de memorar momentos y calidades substantivas de doña Mary Kastén Berrios, aquella que "Bordaba cuando Dios estaba triste", pues ella misma fue un laboriosa hacedora de pequeños milagros expansivos: "La madre sueña siempre cuando canta,/ entonces en sus brazos nos levanta/ hasta los atalayás donde mora."

Historial de mi sangre

retiene todo el sentir filial, pero con la conformidad pacificada de la distancia temporal, capaz de purificar los estragos de los hechos en su transformación de palabra temblorosa, destilada, con perfil espiritual de solitaria compañía.

"Madre, contigo voy, eres la senda, la casa en que nací, mi primer grito, la mano que me tiendes y que habito,

la palabra que quieres que comprenda, la única estación donde las flores gracias a ti son canto y resplandores."

Alfonso Larrahona Kastén se incorpora a una rica tradición de elegías a la madre habida en Chile. Basten aquí los nombres de Humberto Díaz Casanueva y de Roque Esteban Scarpa con sus Réquiem y La insula radiante, respectivamente, para dejar constancia de dos casos memorables en el espíritu del poema enternecido por la presencia benéfica de aquélla y de su deplorable alejamiento. El libro de nuestro autor es ofrenda, canto e inscripción de poesía.

Juan Antonio Massone

Siempre poesía [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siempre poesía [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile